

Llamaron los lobos a los perros y les dijeron:

-Oigan, siendo ustedes y nosotros tan semejantes, ¿por qué no nos entendemos como hermanos, en vez de pelearnos? Lo único que tenemos diferente es cómo vivimos. Nosotros somos libres; en cambio, ustedes sumisos y sometidos en todo a los hombres: aguantan sus golpes, soportan los collares y les guardan los rebaños. Cuando sus amos comen, a ustedes sólo les dejan los huesos. Les proponemos lo siguiente: dennos los rebaños y los pondremos en común para hartarnos.

Creyeron los perros las palabras de los lobos y traicionaron a sus amos; los lobos, al ingresar en los corrales, lo primero que hicieron fue matar a los perros.

Nunca traiciones a quien verdaderamente confía en ti.